

TALLER DE SUMINAGASHI (resumen)

¿Qué materiales podemos utilizar?

Tintas.

Tinta china de calidad o tinta Sumi (negra, roja y/o azul).
Tinta de caligrafía en barra (requiere prepararla).

Dispersantes.

Flow release de Golden (diluido).
Photo-Flo de Kodak (diluido)
Hiel de buey u OxGall (diluido o no).
Trementina o aguarrás.

Papeles.

Papel Japón o washi: papel de excelente calidad, de fibra muy larga y natural (algunas fibras se llaman kozo, gampi, mitsumata).
Papel arroz: de fibra larga, es la alternativa económica de papel Japón.
Papel de caligrafía: hay varios tipos, conviene buscar hasta encontrar el más adecuado, generalmente lo venden ya cortado en folios o en rollos.
Papel de folio: clásico papel "bond" que usamos a diario. Los hay también de mejor calidad y se pueden encontrar en paquetes.
Papel hecho a mano: también conviene buscar uno conveniente, pues al ser de algodón, absorben mucha agua. Son mejores los finos.
Papel verjurado o Ingres/Torreón: conviene el fino.
Papeles de grabado: puede ser por ejemplo Fabriano de poco gramaje.

Otros.

Pinceles de punta redonda o bien pinceles de caligrafía.
Cubetas plásticas para el baño.
Mezclador para colores y dispersantes, también nos sirve para apoyar los pinceles.
Abanico (no es fundamental).
Papel secante, de diario o tabla para apoyar trabajo húmedos.

¿Qué hemos hecho?

Preparación de las tintas y dispersantes.

Decidimos que tinta y que dispersantes queremos utilizar. Generalmente, la tinta Sumi o china de buena calidad, no necesita ningún aditivo, pero las de color es necesario probarlas y ver si necesitamos agregarle una gotita de dispersante. Tenemos que decidir también que dispersante queremos usar y diluirlo si es necesario. Para aguarrás, sólo mojar suavemente el pincel. Para diluir Flow Release o PhotoFlo en agua, la proporción aproximada es 1:20. La dispersión dependerá de muchos factores, tipo de agua, contaminación de la cubeta, tipo de tinta, etc. Lo mejor es ir probando hasta dar con nuestra propia fórmula.
Atención: Si no queremos reacciones extrañas, no combinar tinta china o de caligrafía con tintas de dibujo (tanto fuera como en el agua). Utilizar o una o las otras. Lavar los pinceles cada vez que cambiamos de tinta o dispersante.
Para seguir experimentando: combinar tipos de tinta con tipos de dispersante y ver cuales son los efectos que produce.

Pintado.

Cogemos con una mano un pincel con dispersante y en la otra, uno con la tinta (con la práctica podemos coger dos o más) procurando que cojan mucha tinta/dispersante pero escurridos, y vamos tocando suavemente el agua de manera alternada y concéntrica hasta tener una imagen de aspecto circular. Al comienzo la imagen es muy nítida y debemos detenernos cuando veamos una imagen que queramos, depende de nuestro diseño. Podemos dejar la imagen así de manera

concéntrica, o aplicar un leve movimiento a la superficie del agua con viento (soplado suavemente o con abanico desde lejos).

Esta imagen variará por muchos factores: tipo de agua, tipo de tinta, si hemos mezclado la tinta o no, si hay contaminación en la cubeta, si el agua la usamos varias veces o no, etc.

Atención: no recargar los pinceles ni de dispersante ni de tinta para que esta no se nos vaya al fondo, así como no sumergirlos ni hacer que se toquen entre ellos.

Lavarlos o cambiarlos cada vez que cambiemos de tinta o dispersante. Esperar a que el agua de la cubeta esté muy tranquila para empezar a pintar.

Para seguir experimentando: pintar con varios tipos de tinta y dispersantes y ver que es lo que mejor se adecua a nosotros (me gustan más diluidas las tintas? Que se dispersen más o menos? Qué dispersante va mejor con qué tinta que tengo?).

Hacer dibujos concéntricos y no concéntricos. Partir pintando en el centro de la cubeta o bien desde una esquina, o bien en varios círculos de tinta a la vez. Usar tipos de agua diferente y ver si existe alguna diferencia para nosotros. Probar con diferentes tamaños de cubetas: dependiendo de esto, a veces las tintas y dispersantes actúan de una u otra. Si no cambiamos el agua, las tintas y dispersantes también actuarán de manera diferente, a veces puede sernos útil y lograr efectos inesperados.

Colocar el papel y levantarlo.

Cogemos el papel por ambos extremos opuestos y lo colocamos con un movimiento continuo desde el centro y lo dejamos caer sobre el agua, de manera que “bese” esta. Lo cogemos de los dos extremos más cercanos a nosotros y lo levantamos con un movimiento rápido, para colocarlo sobre papel secante o sobre una tabla para que quede muy plano.

Si vemos que en el agua hay mucha tinta cuando hacemos nuestro diseño, una vez que colocamos el papel, damos palmaditas por detrás, o bien incluso podemos sumergirlo completamente por así “lavarlo” y evitar que corra la tinta. También existe la alternativa de lavarlo una vez fuera, puesto encima de una tabla le echamos agua con una jarra o bien lo lavamos con cuidado debajo del grifo.

Atención: colocar el papel con un movimiento determinado y continuo para evitar marcas blancas, sobretodo si estamos usando papel común (o más “duro”).

Determinar si es bueno lavar nuestros trabajos o no, pues a veces quedan demasiado nítidos, esto depende del papel, tipo de agua, tinta, etc.

Para seguir experimentando: probar la manera que mejor se adecue a nosotros para poner el papel en el agua, cogiéndolo de los extremos que nos sean más cómodos.

Aplicación de una reserva.

Hemos hecho un diseño en el agua y antes de colocar nuestro papel, hemos colocado una reserva (de papel fino), para que una zona del papel donde queremos nuestro diseño quede sin pintar. También hemos puesto trozos de diferentes tamaños a la vez para que se pinten de manera desigual.

Atención: mover el agua de la cubeta lo menos posible si la reserva está puesta en el agua, trabajar más bien rápido.

Para seguir experimentando: usar diferentes formas para las reservas para generar nuevos diseños.

Pintado por segunda o tercera vez

Hemos pintado un papel, lo hemos dejado secar, y luego hemos hecho otro diseño encima, con otro color o con el mismo.

Atención: dejar secar antes de mojar por segunda vez. Procurar que el papel esté bastante liso, sin arrugas.

Recordar:

- Lavar las cubetas sólo con agua.
- Si las tintas son muy “pesadas” (que se hunden o no se dispersan), probar a añadir una mínima cantidad de dispersante.

- No sobrecargar los pinceles de tinta ni de dispersante ni hundirlos en el agua. Tampoco que se toquen entre ellos.
- Recordar que cada vez que tocamos el agua con nuestros pinceles, estos absorben también agua y la tinta/ dispersante que hay en ellos se va diluyendo.
- Cambiar el agua de las cubetas para evitar muchas “contaminaciones” (sobretudo si cambiamos de tintas o dispersantes en mitad del trabajo). Si vemos que los dibujos “no resultan”, es momento de cambiar el agua.
- Si utilizaremos nuestros papeles en otros proyectos o los enmarcaremos (sobretudo los pintados con tintas de color), es mejor barnizarlos con algún spray, aunque no indispensable.
- Una vez secos, prensar durante algunos días entre libros o tablas para quitar arrugas.
- Apuntar los resultados, problemas y combinaciones que hemos hecho, es muy útil!
- Trabajar en un ambiente tranquilo y relajado.
- No esperar resultados concretos. La belleza de esta técnica es permitir que la tinta y el agua sigan su camino y los efectos simplemente sucedan.
- No hay reglas ni fórmulas absolutas, podemos experimentar infinitamente y lograr muchos efectos nuevos. Buen trabajo!